

Todos los cristianos estamos llamados a llevar la Buena Noticia a otros: de eso se trata el ser misioneros.

En estos clips, además de descubrir todo lo bueno que pasa a nuestro alrededor, encontrarás ocho maneras diferentes de llevar a Jesús a los demás. A partir de estas experiencias te invitamos a que vos también seas portador del Evangelio a todos.

“yo”

Todos los enfermeros conocen a Eduardo. Suele ir a las salas de internación los martes y jueves por la tarde. Con la autorización del director del hospital, desde hace años se dedica a visitar a la gente que está internada y sola. Reza una oración con ellos. Les pregunta cómo están, se despide, y vuelve a pasar la semana siguiente.

En el comedor de la obra salesiana San Antonio cocinan todos. Chicas y chicos voluntarios que vienen a dar una mano, las mamás y los papás que vienen a cenar cada día con sus hijos... todos se van turnando para colaborar en preparar la comida que disfrutan cada noche.

Ana y Carlos cumplieron los 70 años. Todos los miércoles —y cada vez que se lo piden— le abren las puertas de la parroquia San Carlos a decenas de venezolanos recién llegados a la Argentina. Les dan abrigo, alimentos, los ayudan a conseguir trabajo y a realizar los trámites de migraciones.

En el club de abuelas del centro Domingo y Laura, en Corrientes, las “doñas” tienen su lugar de encuentro, donde también ponen su arte al servicio. Bailan agujas e hilos y salen pequeños cuadraditos, que harán grandes mantas para abrigar a quien lo necesite en los meses de frío.

Caro, Edi, Fran y Gaby nacieron en San José de Boquerón, en el monte de Santiago del Estero. Se fueron para terminar sus estudios y desde hace un tiempo están de regreso. Hoy recorren esos mismos caminos para capacitar a las comunidades en la organización y construcción de cisternas que se utilizan para recoger el agua de lluvia, en una zona que sufre la falta de agua potable.

En Salta, los jóvenes del grupo “Chispa” se organizan para ir los sábados por la mañana a visitar el Centro de Atención a Jóvenes en conflicto con la Ley Penal Juvenil N°1. Organizan juegos, celebraciones y les ofrecen un espacio de encuentro para cuando recuperan la libertad.

Los primeros viernes del mes, en la parroquia Don Bosco se realiza la celebración en recuerdo de los difuntos. Muchas familias llevan también las cenizas de sus seres queridos, y luego de una oración les dan sepultura en el cinerario del templo. Lucía y Cecilia no conocen a la mayoría de la gente que va. Sin embargo, cada viernes están allí animando la celebración con sus voces y sus guitarras.

Son entre 15 y 20 los muchachos y las chicas del centro de Córdoba que todos los años van a pueblos del interior de Catamarca. Los fines de semana de todo el año se preparan en reuniones de formación y organizando las dos visitas que hacen anualmente: una en vacaciones de invierno y otra en el verano. Todos son universitarios y muchos trabajan, así que son varios los que sacrifican su tiempo de descanso para compartir la Palabra de Dios con aquellos que viven más alejados.

